



[Edmundo González agradece a Ayuso el millón de euros de Madrid para las víctimas del terremoto en Venezuela](#)

AEC
10/07/2026

La Comunidad de Madrid, bajo el liderazgo de **Isabel Díaz Ayuso**, ha vuelto a demostrar que la solidaridad y la defensa de la libertad no entienden de fronteras ni de cálculos políticos. El Gobierno regional ha anunciado la concesión de **un millón de euros en ayuda humanitaria** para las víctimas de los devastadores terremotos que asolaron Venezuela el pasado 24 de junio, una catástrofe que ya se ha cobrado la vida de casi 3.700 personas. La respuesta no se hizo esperar: el presidente electo venezolano, **Edmundo González**, agradeció profundamente el gesto, que pone de manifiesto la

diferencia entre las palabras vacías y la acción decidida.

«Es una respuesta concreta que permitirá atender necesidades urgentes. [...] A la presidenta Isabel Díaz Ayuso y a los madrileños, gracias por acompañar a Venezuela con hechos. En momentos como este, la solidaridad no se mide por las palabras, sino por la capacidad de actuar cuando más se necesita».

– Edmundo González, en un mensaje en sus redes sociales.

El silencio del Gobierno de Sánchez frente a la acción de Madrid



La rápida y contundente respuesta de la Comunidad de Madrid contrasta con la calculada tibieza del Gobierno de Pedro Sánchez. Mientras Ayuso se reunía con el líder de la oposición democrática venezolana y movilizaba recursos de forma inmediata, el Ejecutivo central se ha limitado a emitir comunicados diplomáticos genéricos, evitando cualquier gesto que pueda incomodar a los restos del régimen chavista. Una vez más, la burocracia y la afinidad ideológica parecen pesar más que la urgencia humanitaria.

La Realidad

La acción de Madrid pone en evidencia un vacío en la política exterior española. Mientras un gobierno autonómico lidera la

ayuda internacional y el apoyo a la democracia en Venezuela, el Gobierno de la Nación mantiene una postura ambigua, más preocupado por los equilibrios ideológicos con sus socios que por la defensa de los derechos humanos y la asistencia a un pueblo hermano en un momento crítico.

Detalles del plan de ayuda: asistencia directa a las víctimas

El compromiso de Madrid no es una mera declaración de intenciones. La ayuda se materializará en un plan concreto y con objetivos claros, destinado a quienes más lo necesitan y evitando que los fondos se pierdan en la corrupta burocracia estatal venezolana.

Dato Clave: Plan de Ayuda de la Comunidad de Madrid

Cuantía: 1.000.000 de euros.

Ejecución: Inmediata (julio – diciembre de 2026).

Objetivos: Cobertura de necesidades básicas urgentes y acceso a servicios de salud.

Zonas Prioritarias: Caracas, La Guaira y la Gran Caracas.

Además del apoyo económico, Edmundo González reconoció la labor del **Equipo de Emergencia y Respuesta Inmediata de la Comunidad de Madrid (ERICAM)**, cuyos efectivos se desplazaron a Venezuela para

colaborar en las tareas de rescate. González ensalzó la «entrega, capacidad y compromiso con la vida» de estos profesionales, un ejemplo del capital humano que Madrid pone al servicio de las emergencias internacionales.

Un gesto en un momento crucial para la transición venezolana

Apunte Político

Este encuentro se produce en un contexto de alta volatilidad en Venezuela. Tras las fraudulentas elecciones de 2024, Edmundo González reside en España. El país caribeño está dirigido por una presidencia encargada en manos de Delcy Rodríguez, después de que una intervención militar de EEUU en enero culminara con la detención de Nicolás Maduro. En este escenario, el apoyo de democracias consolidadas es vital para la reconstrucción del país.

El respaldo de Ayuso a Edmundo González no es solo ayuda humanitaria; es un mensaje político de primer orden. Es el reconocimiento al liderazgo legítimo que lucha por restaurar la democracia y la libertad en Venezuela, un país devastado por décadas de socialismo y corrupción, y ahora golpeado por una tragedia natural. Madrid, una vez más, se posiciona como faro de libertad y capital de la hispanidad, actuando donde otros solo observan.